

La unidad del Espíritu Santo

por Daniel Del Vecchio

Lugar: Discipulado - Antequera

Fecha: Lunes 2 de Julio de 2007

La unidad que el Espíritu Santo produce

Efesios 4:1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

El Espíritu Santo esta rogando que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados. Yo creo que las desavenencias que hay en las casas, en las iglesias, en las comunidades, no son dignas del llamado de ser Cristiano. La forma de actuar dice:

Ef.4:2 con toda humildad y mansedumbre,...

Si no hay HUMILDAD y MANSEDUMBRE va haber choques.

Ef.4.2 ...soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

El vínculo significa lo que nos conecta. Lo que nos compromete. Dentro del círculo, del vínculo que nos une, que nos compromete, que nos conecta, es posible tener la unidad. Porque somos:

Ef. 4:4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Hemos escrito unas reglas de convivencias, que creo se pueden aplicar en cualquier situación y relación, como la iglesia, la casa, la comunidad.

1. Buscar sobre todo la unidad entre los que están en liderazgo. Porque de los líderes vienen las divisiones generalmente, las divisiones comienzan con el liderazgo.

Buscar sobre todo la unidad entre los que están en liderazgo como algo imprescindible.

Salmo 133:3 Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.

Tenemos que guardar la unidad del Espíritu Santo. EL Espíritu Santo produce la unidad y debemos guardarla, no la podemos producirla.

Cuando hay diferentes formas de pensar, diferentes criterios, diferentes valores, diferentes prioridades y aspiraciones vamos a tener choques.

Vivir en paz es bueno, pero tener unidad es aún mejor.

En el campo cerca de mi cabaña, viven un conejo, y un zorro. El conejo y el zorro viven en paz pero no viven en unidad. Porque cuando se le suba "la carne" al zorro se va a comer al conejo. Así que una cosa es vivir en paz y otra cosa es vivir en unidad.

Muchas veces los pastores tienen cierta paz entre ellos, no están peleando, pero es posible perder esta paz.

2. Para conseguir esta meta debemos tener libertad para hablar de lo que sentimos, libertad para ser sincero el uno con el otro, sin que haya reacciones defensivas. Significa bajar la guardia, descargar la escopeta y seamos...

Santiago 1:19 ... pronto para oír, tardo para hablar, ...

La libertad de hablar las cosas y no guardar cosas en el corazón.

3. Estar dispuesto a escuchar la opinión del otro líder sin prejuicio.

La palabra “prejuicio” significa haber tomado una posición de antemano. A veces ya tenemos a las personas por culpables de antemano y es como que tienen que probar que son inocentes. Nosotros en el liderazgo tenemos que ser imparcial, y no haber tomado una posición antes de escuchar a las personas.

4. Escuchar con calma a los discípulos y ponerse en su lugar y no en lugar de jueces. Debemos sentarnos donde ellos están sentados antes de dar nuestra opinión.
Pro 16:6 Con misericordia y verdad se corrige el pecado,
5. No tomar ninguna decisión que afecta la paz, el bienestar del otro líder, o que pueden beneficiar o perjudicar a la iglesia, al hogar, sin antes consultar con otros en liderazgo y llegar a un acuerdo.
6. Una vez que una decisión es tomada de forma unánime, debe mantenerse. No irse deteriorando con el tiempo, y luego todo vuelve a su cauce de antes, como si nunca hubiéramos hablado. Cuando se toma una decisión unánime en casa, en la iglesia, en la comunidad, debe mantenerse esta decisión.
7. Recordar que esta unidad que pretendemos conseguir, además de ser ejemplo a otros, es una forma de guerra espiritual. Porque el diablo divide y luego conquista. El diablo siempre quiere unir lo que Dios quiere separar, y trata de separar lo que Dios quiere unir. Dios pone miembros en el cuerpo como el quiere y hay que reconocer lo que Dios está haciendo.
8. Si no hay unanimidad en lo que propongas en la reunión de líderes, no utilices argumentos, razonamientos para imponer tu opinión sobre los demás sino retira tu opinión o propuesta, esperando otro momento, confiando en Dios mientras tanto. Más vale que pierdes la razón que perder la paz o perder a tu hermano. Jesús dijo que un hombre vale más que una oveja. Esto es muy importante porque a veces, por dinero o por cualquier situación perdemos mucho más. Un hombre vale más que una oveja o una vaca.
9. Reconocer que la forma en que hemos actuado en la Iglesia o la casa, hasta ahora, no es mutuamente satisfactoria por lo tanto debemos ceñirnos para mejorar la situación. Nunca quedar satisfecho con lo que tenemos, sino buscar siempre mejorar la situación y las relaciones entre nosotros.
10. La guerra espiritual se vence cuando hay una unidad real entre nosotros. Cualquier fisura da lugar a los ataques del diablo y Cristo oró que seamos uno como él y el padre son uno, y esto debe ser nuestra meta.

Efe.4:26 ...no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

Romanos 15:5-7

- 5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,
- 6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.
- 7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.

El Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir.

Hay tantas diferencias entre nosotros, tantas diferencias en formas de creer, en doctrinas, en formas de pensar, y si creemos de forma diferente vamos a actuar de forma diferente.

La doctrina, la base, la doctrina consiste en reglas, creencias y leyes. Y estas cosas que tú piensas y que yo pienso determinan como actuamos y como reaccionamos, y como nos comportamos. Diferentes y diversas doctrinas, diferentes opiniones, resultan en diferentes modos de actuar. Cuando hay diferentes criterios, diferentes valores, diferentes metas, diferentes prioridades, vamos a actuar de formas diferentes. Por eso es que debemos poner reglas, y ordenes.

Por ejemplo en la casa:

Si no hay reglas y normas en la casa, todo depende de la cabeza o de la madre de la casa. Si está de buen humor o de mal humor, las cosas varían según el humor del que está encargado.

Es igual que en una comunidad:

Si hay un líder fuerte pues: “Lo que él diga”. Entonces cuando cambia el líder, cambian las opiniones. Lo que necesitamos, no es lo que él diga o el humor en el cual se encuentra el hombre en este momento.

En la casa:

O las hormonas de la madre. Si está se encuentra agitada actúa de una forma y si está tranquila actúa de otra forma. Y los niños a veces no saben como actuar, porque un día le acaricia y otro día le grita, haciendo la misma cosa.

Entonces hay que poner reglas y leyes. Si hay reglas y leyes los niños tendrán una estabilidad y podrán saber que le esperan. ¡Si hago esto me espera esto!

En la iglesia:

Igual en la iglesia ponemos normas y doctrinas y si tenemos unas leyes de convivencia en la comunidad, el que quebranta estas leyes ya sabe lo que le espera. Pero si tenemos parcialidad, si una persona “puede hacerlo” y otro “no lo puede hacer”, si pasamos la mano a este y corregimos al otro, entonces faltan estas normas bien definidas para que haya unidad. Sin ellas no lo vamos a conseguir.

No se consigue tomándose de la mano, orando: “Señor, ¡Queremos ser uno!”. Está muy bien que deseemos la unidad, pero te digo por 52 años de ministerio que no funciona.

Pero si tú y yo pensamos lo mismo. Entonces hay unidad.

¿Y como podemos pensar lo mismo? Tenemos la Biblia, pero tenemos además de la Biblia, algo más complicado. Tenemos los estatutos de este Reino y los estatutos del Reino de Dios se encuentran en “El sermón del monte”, son los estatutos del Rey.

Así que por lo tanto, siguiendo el sermón del monte, si no lo sabes léelo, encontramos en él, claramente como debemos actuar y reaccionar. ¡Sí no, vamos a seguir con diferencias entre nosotros hasta el milenio!

Si los líderes entendemos esto, lo creemos y aceptamos las normas, entonces tenemos unidad entre el liderazgo. Si hay unidad entre el liderazgo habrá unidad entre el pueblo. Porque los líderes somos los que causamos las divisiones.

En otra enseñanza hablaré de las personas que hay que evitar. Porque cuando se habla de la unidad, algunos piensan que hay que estar unidos con todo el mundo. Le explicaré

que hay personajes, que hay que evitar. No puedo estar en unidad con todo el mundo. “No me caso con todos”. Como se dice aquí: “Juntos pero no revueltos”

Hay muchas diferencias de criterios y hablaremos de cómo saber quien te está engañando, doctrinas falsas, y las demás cosas. Aquí hoy, vamos hablar de unidad, en la otra enseñanza hablaremos de división porque Jesús dijo:

Mat 10:34 No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.

Tendremos que aclarar cuando hay que estar unidos y cuando hay que estar separados. Recuerda: Las diversas doctrinas van a causar distintas formas de actuar.

En una comunidad es más fácil vivir esto, porque estamos muy unidos, y las personas que están aquí, pues están bajo una autoridad. En la iglesia es un poco más difícil porque es más un Buffet libre, no debería ser así, pero lo es. Por eso hay células para que el pastor pueda tener más control y reconocer cada cosa que esta pasando. Cuando la iglesia se hace muy grande nadie se entera de lo que esta pasando.

Las luchas y los pleitos entre hermanos:

Santiago 4:1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?

Está hablando a la iglesia, no esta hablando al mundo, sino a los Cristianos,
¿No es de vuestras pasiones, o deseos, las cuales combaten en vuestros miembros?

Las luchas que se exteriorizan son luchas internas. Si uno tiene la paz dentro, es más difícil que haya guerras exteriores. Pero si hay luchas interiores, habrá luchas exteriores. Primeramente PAZ con DIOS, PAZ de DIOS luego la PAZ con los demás.

Y en este vínculo de la paz, podemos conseguir la unidad. Y la unidad, como dije, es una guerra espiritual. Cuando hay fisuras, Satanás entra y puede hacer mucho daño. El puede destruir la obra de Dios y no vamos a permitirlo. Pero, no es simplemente deseando, es seguir reglas y normas de convivencias. Dios es un Dios de orden, entonces cuando nos habla de orden está hablando a un conjunto de personas, no solamente a una persona.

Hablando de orden entre un ejercito. La primera cosa que aprendí en el servicio militar ha sido la OBEDIENCIA. Y parece que es la cosa más difícil de conseguir hoy en día. Obedecer. Cada uno tiene su criterio, su forma, su doctrina y viniendo de diferentes iglesias, de distintos entornos.

Porque el niño por ejemplo se forma los primeros tres años de su vida. A veces pensamos, “es un niño todavía, es muy pequeño”. Pero hay que corregirle desde muy pequeño.

Cuando el niño aprende que consigue lo que quiere cuando llora. Aunque tenga 50 años va a seguir llorando. Cuando se permite los berrinches cuando tenga 50 años va a seguir con berrinches.

Y lo mismo es en la iglesia, los primeros años de convertido son formativos. Como se forma a la persona, así desgraciadamente sigue. Por esa razón debemos enseñar los nuevos discípulos correctamente desde un principio. Porque cuando están formados es muy difícil que cambien. ¿Están de acuerdos? AMEN.

Las conversiones tienen que ser profundas, una convicción profunda, si no hay una convicción de pecado no hay una profundidad de creencias y luego las personas permiten que la carne siga.

Porque Ismael e Isaac van a tener problemas para siempre. No se va a solucionar lo del Oriente-Medio ni se va a solucionar dentro de la iglesia.

Isaac es el hijo de la promesa. Ismael es hijo de la carne. Y Jesús dice,

Juan 3:6 Lo que es nacido de la carne, carne es;

Yo no puedo tener comunión, ni unidad con una mente carnal. ¡Es imposible!

Rom 8:7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan / no se somete a la ley de Dios...;

Allí está la cosa. No se somete a la ley de Dios

Rom 8:7 ... ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

Así que la mente carnal va a ser siempre opuesta y por eso tenemos las dificultades que hay en las iglesias.

Entonces, para tener orden hay que obedecer órdenes. Lo que hacemos muchas veces es solamente dar consejos. ¡A veces hay que dar consejos, y otras veces hay que dar órdenes! Y por esta razón Dios ha puesto en la Iglesia autoridades. Ahora si esta autoridad esta bajo autoridad y está haciendo lo que Dios le manda, obedeciéndole producirá unidad. Si él no obedece, entonces tenemos problemas.

En otra enseñanza hablaré de falsos apóstoles, y falsos profetas y falsos de todo.

Las órdenes deben estas basadas en leyes justas, no parciales.

En un país, por ejemplo, si no hay leyes. ¿Cómo funciona un país sin ley? Si el tráfico no tiene leyes. ¿Cómo vamos a tener seguridad? Queremos seguridad ciudadana, por esto está la policía, ¿Verdad? La policía no está para los buenos, está para los malos, y los que quebrantan la ley. Cuando tu ves un policía y estas conduciendo a 140, ¿¿¿¿que haces????..... Pues tenías que haber obedecido la señal de tráfico antes. ¡No esperes ver a la policía!

Por eso Dios nos ha dado autoridades en la Iglesia y estas autoridades son para el bienestar de la casa de Dios. Porque cuando entras en la casa de Dios, no entras en España, ni en la China, entras en el Reino de Dios. Aquí las leyes no son las españolas ni las de Estados Unidos, aquí las leyes son las de los estatutos del sermón del monte. Nos regimos según la ley de Dios. ¡Ya está! ¿Qué le voy a decir?

No se dan órdenes basadas en una opinión particular. El pastor no puede decir “Yo pienso que, a mi me parece”, aunque a veces sí, es lo que se debe decir, sin embargo cuando las cosas son blanco y negro, se debe decir lo que hay. No según la opinión de este pastor o de este líder. Estoy hablando con líderes hoy o por lo menos pienso eso. Estoy hablando con líderes o potencialmente líder. Entonces el líder tiene que regirse según la Palabra y según las órdenes que se le han dado.

La obediencia a la ley de Dios en el Antiguo Testamento, siempre traía bendiciones y victorias. Dios ha dicho tantas veces: “Si obedecieras mi voz”, “si obedecieras...” ¿Cuántas veces en el Antiguo Testamento se habla de esto? “Si obedecieras mi voz...”, “Si hicierais caso a mis estatutos”, “si aman mis leyes”. Siempre Dios ha prometido bendecirnos y darnos victoria.

Cuando hay obediencia hay victoria. Y tenemos que obedecer. Yo tengo que obedecer. Yo no puedo dar mis opiniones y hacer lo que me da la gana. Todos tenemos que estar sumisos a la autoridad principal que es Dios. Y que Él gobierna Su Iglesia a través de los cinco ministerios, y diáconos y las demás ayudas que hay en la Iglesia.

Y en el culto el Espíritu Santo es Soberano, debe ser Soberano. Si el Espíritu Santo es Soberano y somos sensibles a la voz del Espíritu Santo habrá armonía.

En una orquesta cuando hay un instrumento desafinado, ¿Qué hace? ¡Lo estropea todo!

Si el líder esta matando moscas en vez de dirigir, entonces hay que tocar según la partitura. Hay que tocar según la partitura. Cada instrumento no puede decir, “Quiero tocar Amazing Grace” y otro dice: “No, quiero tocar algo más....” Así no, cada uno tiene que tocar la misma melodía.

Y cuando está el Espíritu Santo, Él está dirigiendo y controlando. Tenemos que entender y comprender, ser sensible y decir Espíritu Santo Tú eres el que manda aquí. Él tampoco manda según su capricho, Él glorifica a Cristo. Tu no puedes decir “Es que el Espíritu Santo me lo ha dicho” ¡Si está en contra de la Biblia, entonces no es el Espíritu Santo!

Notemos que en el Antiguo Testamento, un hombre que se llamaba Acán por la avaricia de un hombre, por la desobediencia de un solo hombre, trajo ruina a toda su familia porque le apedrearan a la esposa, a los hijos y a todos. Y cuando Israel fue a la batalla, a la guerra, fue derrotado porque hay maldición en el campamento. Por eso nosotros pastores no podemos saber todos los pecados que hay en la congregación, ni somos responsables por todo lo que hace la gente. Es demasiada carga para nosotros.

Pero cuando sabemos, cuando nos llaman la atención, cuando una situación está, cuando hay pecado, cuando hay adulterio, cuando lo que sea. Entonces tenemos que tomar medidas. Es nuestra obligación delante de Dios, para el beneficio del ejército, sino seremos derrotados. Si no sé algo es una cosa, pero si lo sé y permito el pecado y paso la mano, mira Dios me llama a mí a la atención. Y así es con todos nosotros los líderes. ¡Tenemos una gran responsabilidad! Por esta razón, necesitamos la colaboración de cada persona para que podamos llevar a cabo nuestra tarea, porque es difícil. Aquel que no es llamado a predicar es mejor que fríe patatas. Porque esto no es un pic-nic.

Las leyes, normas y reglas justas unifican a un pueblo.

Cuando un país, como España, como EE tienen leyes injustas, inmorales como las que tenemos en estos dos países en que soy ciudadano de uno y residente de otro. Cuando hay estas normas y reglas y leyes inmorales, no puede haber unidad. Va haber problemas, porque Dios no puede bendecir inmoralidad en ningún país.

En la historia de España, ha habido muchos reinados, reino de Castilla, León, de Cataluña, los vascos, hay diferentes reinos. Ahora eso lo sabemos. ¡Esto es historia! Pero lo que muchos no saben es que estos espíritus de independencia, todavía están gobernando en estas áreas. Hay espíritus de inmundicia que gobiernan por ejemplo en la Costa, allí tienen muchos espíritus de inmundicia. En otros sitios hay espíritus de independencia, de anarquía y el espíritu del anticristo, el hombre de iniquidad.

La palabra iniquidad significa “sin ley” “rebelde” “sin ley”. El hombre de iniquidad es un hombre sin ley. El es su propia ley. Entonces estos espíritus todavía están gobernando e influyen las iglesias en estas regiones. ¡Es así!